

# Si vas para Chile...


**ROBERTO LÓPEZ MORENO**

A Frida Modak

**N**ada queda lejos de ti, Gonzalo Rojas, / tu risa... tu decir... y tú, en medio, / repartiendo centímetro y minuto para todos... Es mi principio. Hoy, muy temprano, recibí el correo electrónico que me envió Pascual Borzelli avisándome que allá, en Chile, acababa de fallecer el poeta Gonzalo Rojas. Después de asimilar el mensaje me puse a leer en voz alta, casi a gritos, unos versos de Rojas; casi a gritos, para que toda la cuadra se enterara de que existen esos versos; que alguien los escribió y que existen, que existen, que están en un libro, impresos en papel, pero que también pueden estar en el aire y muy. Entonces, "a grito pelón", como se dice aquí en México, vociferé aquello de "No lloro, no me lloro. Todo ha de ser así como ha de ser, / pero no puedo ver cajones y cajones / pasar, pasar, pasar, pasar cada minuto / llenos de algo, rellenos de algo, no puedo ver / todavía caliente la sangre en los cajones..." Han transcurrido algunas horas, pocas, pero me siento más sosegado; es mejor escribir que gritar, mucho mejor, digo. Hace frío. Nunca me había detenido a considerar que estos edificios del primer cuadro de la ciudad son unos verdaderos congeladores, así son estas antiguas casonas de piedra del centro histórico de México; edificios viejos y feos pero que no se caen, porque los muy bonitos que hacen los arquitectos actuales en otras partes de la ciudad se vienen abajo con cualquier temblorcito, que digan si no los que fallecieron en el terremoto del 85 (bueno, si es que los muertos hablan). Aquí, las paredes áridas, resguardando

unos cuantos muebles de clase media de mi tiempo, de la era mexicana que me tocó; aquí, resguardando estas horas solitarias de corrector de pruebas finas. Ésta es la vista. Los marcos de las ventanas medio apollillados, medio podridos, sucios, con rasgos de que alguna vez estuvieron pintados de algún color, y en los balconcitos unos botes oxidados que sirven de maceteros y que, quién sabe quién riega, si es que esas menesterosas matitas reseca son regadas por alguien. Es mi entorno y en el centro de él escribo: *Ahora Borzelli me dice por internet que decidiste salir de Chile, ¿A dónde Gonzalo Rojas? ¿Hoy? ¿A dónde? ¿Al corazón de cada uno de nosotros?* He empezado a escribir este poema y me siento mejor que estar gritando como loco unos versos que no van a entender ni el repartidor de periódicos sobre su bicicleta destartalada ni el de la leche con su cochecito de dos ruedas sin engrasar ni el desvelado policía en espera de su relevo ni el afligido burócrata que corre allá abajo como desesperado porque otra vez se le hizo tarde. ¿Qué le puedo decir a Gonzalo Rojas para decirle que no es cierto que se ha muerto, que no es cierto lo que Borzelli me informó? Estoy vuelto a pensar sobre la hoja recién iniciada. Conocí al poeta Gonzalo Rojas aquí en México, en una presentación que le organizaron por el Pedregal de San Ángel; qué sentido del humor el de aquel hombre, el de este hombre; qué carga de vivencias, qué cultura aquella, qué poemas dichos desde la profunda voz de la inteligencia; qué americano tan nuestro. Estoy pensando en él, me estoy concentrando para escribir en la hoja lo que sigue. De pronto alguien canta en la ventana: "Si vas para Chile / te ruego que pases / por donde vive mi amada. / Es una casita..." Es tan real lo que estoy oyendo, pero, si le ponemos lógica al asunto... no... quién... por qué... es imposible. Sigo en mi intento de concentración... pero sí, ahí está la voz en la ventana: "...y enfrente hay un sauce / que llora / y que llora / porque yo la quiero..." Ahora dejo la pluma sobre la mesa y me dirijo al desvencijado ventanajo, para ver quién es el que canta, ¿y de dónde podría haber tomado esa canción...? ¿de dónde...? me asomo... no hay nadie, nadie, o sí, cuatro o cinco pajariillos grises, de un tono muy apropiado a la álgida atmósfera del viejo barrio; cuatro o cinco pajarillos picoteando lo que no hay para picotear en los pequeños botes oxidados que la

hacen de maceteros y un pequeño loro que no había visto antes; sobre la acera, un borrachín recargado en el escuálido arbolito de en frente, un camión repartidor de refrescos con su desmañanado chofer adentro, y nadie más. Regreso a escribir: *Porque no sé en qué otra parte puedas habitar mejor/ después de América o de nuestra sangre, que es lo mismo.* Rememoro. Rojas en el Pedregal, aquellos poemas dichos por el propio autor, “La piedra”, por ejemplo, ¿cómo empezaba? Si, claro, “Por culpa de nadie habrá llorado esta piedra...” y luego su poema aquel “Contra la muerte”, que fue el que recordé a gritos hoy en la mañana, y aquel otro “¿Qué se ama cuando se ama?”, y tiempo después iba a llegar a mis manos aquel su sentido “Adiós a Julio Cortázar”. La hoja apenas empezada por trastabillante escritura... los recuerdos... las reconsideraciones... debo continuar; tomo la pluma, me encurvo sobre el papel y cuando voy a escribir de nuevo... la voz de la ventana... “Si vas para Chile/ te ruego viajero/ le digas a ella/ que por ella muero...” Doy un salto más que olímpico de silla a balcón y sorprendo al loro en plena cantada. ¡Ah, se trataba de esto! Pero “esto” me da otro motivo de confusión. ¿En dónde pudo haber escuchado este loro una canción que es completamente desconocida por acá?, ¿o será un ave migrante?, ¿pero, tantos, tantos, tantos kilómetros...? Bueno, había aves que desde tiempos prehispánicos emigraban desde Canadá hasta el Valle de México... y sus descendientes lo hacen todavía... y qué de las “mariposas monarca” que también se dejan venir cada año desde las heladeces canadienses hasta el trópico michoacano. Nunca antes había visto a este pájaro en ninguna de las ventanas, ¿y si en estos momentos estuviera llegando de Santiago, es más, de Lebu, que fue donde nació Rojas? Temblando por una extraña emoción regreso a la mesa y prosigo: *es una broma seguramente la de Borzelli, / porque estás en Chile, ¿Verdad Gonzalo?/ sigues en Chile cubriendo con tu gonzalía/ el territorio mineral que te dio lo que nos has dado con palabras.* El ave ha dejado de cantar. ¿Pero, en dónde pudo haber aprendido esa canción? ¿Quién la ha oído aquí alguna vez por radio, por televisión, quién la tiene grabada? ¿Con quién? Ahí es en donde caben los miles de kilómetros sospechados. Y veo ese nudo de plumas salir de Santiago, de Lebu quizás, cruzar todo Perú y descansar

en Guayaquil, tal vez; la veo tomar aire y volver a hacer escala en Panamá (pienso en los poetas Ramón Oviero y Dimas Lidio Pitty) y luego cruzar por Nicaragua, Guatemala, Chiapas... Chiapas sí, Chiapas, en el Soconusco, en Huixtla, población sitiada por las llamas, sin duda el lugar más caluroso de toda esa región; en Huixtla mi prima Margarita Moreno, una periodista extraviada entre cafetales y colibríes, tiene en la sala de su casa que arde en el día y arde en la noche, una perica a la que puso por nombre Lorenza, pero ella no canta Si vas para Chile, ella canta Luna de Xelajú. Y no hablo de aquella Lorenza de Huixtla, hablo de ésta que ahora me observa con media cara y luego con la otra mitad. Me acerco a ella y como una forma de detenerme exclama con sorprendente claridad: “No lloro, no me lloro. Todo ha de ser así como ha de ser,/ pero no puedo ver cajones/ pasar, pasar, pasar, pasar cada minuto/ llenos de algo, rellenos de algo, no puedo ver/ todavía caliente la sangre en los cajones”. Ya caigo, por fin se me descubre el velo, ése era el poema de Gonzalo Rojas que estaba yo gritando en las primeras horas de esta mañana. Pero, ¿y la canción?, claro... el tocadiscos de todos los días... A los vecinos podrá no gustarles la canción pero a Lorenza... Aclarado el asunto regreso a mi escritura: *Buenos días, Gonzalo Rojas./ Si a lo largo de nuestros vastos, interminables milandes,/ algún día, alguno de nosotros llegara a despedirse,/ tú arribarías con un libro en la mano a decirle al oído que no es cierto,/ que junto contigo, seguiremos respirando el aire de América.* Termino el poema o las palabras para Gonzalo Rojas o como se llame lo que acabo de escribir, y veo al perico que sigue en la ventana y me quedo pensando: ¿y si en realidad sí es un ave migratoria?, ¿y si en realidad está hecha de los latidos de toda la distancia que ha sobrevolado? Entonces tomo el papel en donde acabo de escribir; lo doblo con sumo cuidado, una y otra vez hasta reducirlo a un minúsculo cuadrado de escasos centímetros. Camino hacia la ventana. El ave parece estarme esperando. Le coloco el cuadrado en la garra que lo agarra. Ella aprieta el pedazo de papel y emprende el vuelo. Toma viento. Toma altura. Toma distancia convertida en un puntito en el centro de un azul lejano, esferado. ¿Llegará a Huixtla? ¿Llegará a Santiago? ¿Llegará a Santiago...? ¿Llegará... 

# Autorretrato de una Mujer rapada

**PERLA SCHWARTZ**

Me he desterrado de mi cabello.  
El dejé abandonada mi melena,  
en una necesidad imperiosa  
de emerger  
desde la inocencia primigenia.  
Aspiro a tener  
el poderío de una hechicera,  
capaz de trascender  
la inercia de los pequeños milagros,  
quiero llegar a la pureza absoluta.  
Hallar el tan necesario equilibrio  
en el torrente centrífugo  
de mis emociones  
y mi raciocinio.  
Ir más allá de las líneas  
en fuga  
del sentir y el pensar.  
Sin mi melena,  
mi cabeza tiene la potencia  
de una mujer Sansoniana  
que recupera su fuerza  
a cada instante.  
He creado una calvicie libertaria,  
para confrontar a la otra  
que me habita,  
a aquélla que solía ignorar.

Soy una mujer  
que se potencia  
en su estadio nómada  
y que puede trasponer nebulosas.  
Agosto 2011. 🐾



Margarita Cardaña

# Instantánea para Pascual Borzelli

**ULISES VELÁZQUEZ**

¿Qué pretendes con desaparecerte  
al filo del obturador,  
afanado en tu solar empeño  
de cazar al tiempo  
donde las palabras renacen?

(Las palabras  
no requieren de fotos  
para inscribirse en la memoria.)

Cazador de instantes,  
juegas con las manías literarias  
mientras te apersonas frente a la cámara  
y robas un gajo a su épica;  
pretensión castálida  
inserta en una exagerada  
y redonda memoria.

Tras tu cámara,  
el mundo se detiene,  
atravesado en el blanco y negro  
del obituario o el *dossier*.

Buscas un níveo pacto  
con las palabras:  
poesía *instantánea*  
que confirma en tus fotografías  
la confección de un paraíso.  
Miras el cielo  
y tus imágenes  
sacian de infinito  
sus mentidas apariciones. 🐱



# Yo, el *fidaiyín*

**IVÁN MEDINA CASTRO**

«No hay otro dios sino Dios y  
Muhammad es su mensajero»

La loa del medio día había concluido. Y yo, al estar en el vestidor para calzarme mis sandalias de hoja de palma e irme, el *ulema*, Abdullah, me mandó a llamar para felicitar me por el gran progreso obtenido en mis estudios de la *shari'ah*. Así pues, con clara alegría en el semblante, me invitó a pasar hacia un pequeño salón para comer arroz bismati mezclado con trozos de carne de cabra, un par de deliciosas zambusas y beber una copa rebosante con leche fresca de camella. Durante la comida estuvimos en completo silencio. Una vez concluido el platillo principal, me pasó un gran canasto de mimbre repleto de dulces dátiles, olivos y alfóncigos. Repentinamente, rompiendo la incómoda calma, habló con euforia: "*Ijwan El Muslimin* tiene grandes planes para ti como premio por tu esfuerzo y dedicación a Allah, el señor absoluto". Se paró de su taburete y tomó sobre un atril su *hadith*. Parado, dando la espalda al occidente, hojeó algunas páginas amarillentas hasta detenerse en algún dicho. Recitó con armonía las palabras del profeta y después me pidió retirarme y cavilar durante la semana sobre lo escuchado.

Los días pasaron siéndome imposible descifrar el mensaje. Dentro de la excelsa mezquita de Azhar, luego del término de la alabanza, nuevamente fui requerido por el *ulema*, pero en esta ocasión no había comida, no había silencio y no estábamos solos. El *mollah*, sin presentarse,

me informó las buenas nuevas. Yo era el candidato ideal para cumplir con la disposición de Allah, el ilimitado. Se escuchó su fuerte voz y observándome fijamente a los ojos manifestó: "Ahora vete y alégrate pues eres desde ahora un *mahdi*".

Tras salir del lugar de oración, la gente se congregó a mi alrededor e iniciaron a vitorear una y otra vez *iAlaho Akbar! iAlaho Akbar!*, pues la multitud me consideró una nueva esperanza. Escapé como pude de allí y me dirigí a mi hogar. En el camino, no paraba de meditar sobre la perturbante noticia, y no por negarme a realizar el propósito de Allah, el inmenso. Mi preocupación se centraba en dejar desamparada a mi pobre madre. La muy desdichada había perdido ambas piernas al pisar una mina antipersonal, y mi padre hacía más de cinco años de haberse alistado como *muyahidin*, desde entonces no sabemos nada de él. Además, yo estaba muy enamorado de Sagal Yabril, ya hasta tenía lista la dote para pedirla en matrimonio: tres chivos, dos corderos, un camello y varias mantas de fina seda traídas desde Siria.

Al llegar a casa desconcertado, inmediatamente planteé la situación a mi adorada viejecita, y a ella, se le entristecieron sus aceitunados ojos pero no lloró. Sostuvo su noble Corán con ambas manos y con palabras inquebrantables exclamó: "¡Que así sea la voluntad de Allah, el altísimo!"

Salí corriendo de mi vivienda aún con la incertidumbre y protesté: ¡El precepto de Allah es amar a tu prójimo! Continué meditando a través de los maltrechos caminos rumbo al bazar para encontrarme con Sagal. La vi, la tomé con ternura de sus suaves y largas manos y comenté lo sucedido. Y a ella, se le nublaron sus amielados ojos pero no hubo llanto. Sacó de un burdo manto su noble Corán y con un lenguaje íntegro dijo: "¡Que así sea la voluntad de Allah, el encumbrado!" Me escabullí furioso entre la multitud, pues esperaba de ella su disuasión. Alcé mis brazos en plegaria y grité: ¡El mandato de Allah es ser misericordioso y sensitivo!

Regresé a la *madrassa* de Osman para cumplir con el *Asr*. Después de terminar, me acerqué con timidez al *ulema*, bajé sumiso mi mirada y manifesté mi desacuerdo

balbuceando: sabio estudioso, estos no son los medios como Allah quiere expandir su palabra. Y a él, se le afligieron sus almendrados ojos pero no derramó lágrimas. Abrió su noble Corán como en búsqueda de una *aleyá* y con términos firmes expresó: “¡Que así sea la voluntad de Allah, el indulgente!” Me desvanecí del lugar de oración, me arrojé en el polvoriento suelo y prorrumpí: ¡La resolución de Allah es ser perdonador y compasivo!

A la mañana siguiente respondí al llamado del almuedano al convocar desde el alminar, me postré y recitando el noble Corán me convencí de llevar a cabo según la voluntad de Allah, el infalible. Unos toquidos arrítmicos perturbaron mi rezo y tras abrir la puerta, allí estaba una docena de hermanos musulmanes fuertemente armados y encapuchados. Me llevaron a una retirada construcción en escombros que servía como cuartel y tan pronto entré, todas las personas presentes me felicitaron. Fui conducido a un amplio cuarto brillante con las paredes tapizadas de cuadros mal colgados de algunos *ayatolas* a quienes reconocí de inmediato. Se me invitó a sentarme sobre una afelpada alfombra iraní de frente a una vieja tele incapaz

de recibir alguna señal alentadora del mundo exterior. Un tipo forcejeó por un rato con el televisor y al finalizar salió de la habitación. Me dejó viendo un video sobre el testimonio de otros compañeros militantes. Toda una inspiración para nuevas generaciones. Me quedé dormido del cansancio y del estrés. Al día siguiente, sin siquiera desayunar, se me daba un sin fin de indicaciones. En ese mismo momento mi cuerpo era forrado por potentes explosivos. Después de finalizar, se me condujo debajo de una bandera y me pidieron recitar la “Sura de la Prohibición”. De reojo veía a una temible persona con tupida y negra barba filmarme.

Luego de arribar a unas cuadras de mi objetivo, el conductor sin voltear habló: “Reza a tu señor y ofrécete en sacrificio. Recuerda, tu muerte no será en vano, Allah te premiará con el reino de las huríes.” Ulteriormente de comenzar a caminar, sustraje del bolso mi pequeño noble Corán, se desconsolaron mis oscuros ojos y lloré. Alcé mi vista al cielo hasta quedar cegado por el sol, me detuve por un momento y en silencio recordé mi primera lección en la *madrasa*: ¡la voluntad de Allah, es la gracia y la paz! 🙏



Esther González

#### Glosario

Alaho Akbar: Dios es grande.

Aleya: versículo del Corán.

Asr: oración de la tarde.

Ayatola: líder religioso o político regional.

Fidaiyin: los que se inmolan por alguna causa.

Hadith: dichos atribuidos al profeta Muhammad.

Ijwan El Muslimin: la Hermandad Musulmana.

Madrasa: escuela religiosa.

Mahdi: elegido.

Mollah: líder religioso local.

Muyahidin: los que combaten en nombre de la Guerra Santa.

Ulema: estudiosos o personas entrenadas en las ciencias religiosas.

Shari'ah: parte legislativa de la religión tal como fue estipulada en el Corán y los hadices.

imc\_grozny@yahoo.com

# Nuevos brevicuentos

**ROBERTO BAÑUELAS\***

## El peinado de medusa

**N**i pagando en monedas de oro o en rutilantes gemas ha sido posible convencer a ningún estilista de que le hagan a Medusa un peinado más estable. Su arborescencia de serpientes, aun cuando duerme, está siempre agitado por un viento invisible y hostil o por el impulso de una corriente submarina que no existe en su morada de exiliada sin fin.

## Jinetes al claro de luna

Cuando los empresarios, para impedir el desarrollo de nuestro gremio, decidieron dejarnos sin empleo, creíamos que lo hacían -como lo han hecho ya muchas compañías- para dar preferencia a profesionales extranjeros.

Expertos que somos de los mejores caballos y de cómo conducirlos a la victoria no arreglada, no podíamos dar crédito al verlos perder con la misma cronometría que los obsesivos apostadores; cuando estos, empleando la técnica contraria para buscar un cambio de suerte, apostaban a favor de los que habían ganado la semana anterior, el resultado era siempre negativo.

Una noche, conocedores del terreno y de todas las instalaciones, Justino y yo penetramos en las caballerizas y descubrimos, guardados en ornamentadas cajas de plástico, a vinticuatro jockeys-robot que -ahora comprendemos- eran usados y controlados por computadoras corruptas a favor de las ganancias de los accionistas del hipódromo. Además, aunque nos resistiésemos a creerlo, todos mostraban un asombroso parecido con nosotros, los jinetes desempleados.

Informados nuestros camaradas de la burla y el despojo de que habíamos sido víctimas, disolviendo antiguas

rivalidades, nos unimos y armamos con varillas, martillos, cuchillos y botellas de ácido corrosivo para destruir a los esquirols computarizados.

Anoche, después de realizar nuestra justa venganza, huimos a todo galope en los mejores caballos que, al identificarnos, relincharon de gusto por poder escapar con nosotros.

## Galería de duendes

Bajo la luz de una lámpara condenada a seis meses de vida y colocada sobre la desolación de un círculo olvidado, surge el misterio de unas manos enguantadas que suben y bajan por el bastidor de un biombo al que sólo le queda la sombra de un paisaje chino. Cuando las manos se cansan de jugar a la pareja de bestias en celo, de atrás del biombo se desliza un encapuchado de larga túnica que, después de mirar en todas direcciones -incluyendo la del cielo- y de saberse solo y seguro, se sienta en



Mauricio Vega

cuclillas y deposita un huevo tan grande como un melón; para sorpresa y decepción del encapuchado, otro huevo aparece, rodando y quejándose, huyendo de otro encapuchado que le da alcance y un puntapié: el huevo se queda ensartado en la punta del zapato. Ambos encapuchados, entre risas y palabras pronunciadas al revés, se alejan lentamente hasta convertirse en sombras que se desvanecen. La lámpara se ilumina a sí misma y no presta atención a un músico, elegantemente vestido de frac, que pasa con su estuche de violín, abierto y vacío, caminando en un futuro inmediato y protegido por una máscara antigases, mientras de otra zona oscura aparece una pierna azul y solitaria que realiza frenéticos movimientos para adelgazar.

Cuando la habitación despierta, la lámpara sigue iluminando la repetición de la pesadilla.

#### **Los parientes y el sol**

En invierno, cuando los parientes se alejan más, los ancianos pensionados son conducidos al parque y puestos a orear al sol del mediodía. Mientras algunos conservan el prurito de la elegancia y se visten en las ventas de gangas pregonadas, otros se conforman con saciar el apetito de niños abandonados. Algunos de ellos, para

rescatar la intención de practicar alguna de las vertientes del buen humor, se divierten confeccionando muecas, mientras hacen bromas con sus voces cascadas a través de los restos de un idioma que a diario se reduce en busca del silencio y el olvido.

#### **El viaje de todos**

En la vida ignoramos las auroras para mirar la limitada luz de las calles que sirven de pasillos o corredores al viento que busca cualquier salida hacia la bahía donde los veleros imitan a las gaviotas dormidas.

Pasan los años y comenzamos a contemplar crepúsculos en los que la luz se vuelve oro en hirviente fundición hasta que, un día no elegido, en vez de mirar y pensar en el futuro, la intensidad de la hoguera nos enceguece y nos hace caminar a tientas para dar con el barco inmenso de la noche que parte a un viaje sin retorno.

#### **Don Juan de las cavernas**

Cada día, antes de la puesta del sol, acostumbra pasear frente a la gran caverna y presumir de ser un Pitecantropus siempre erectus.

#### **El sincero homenaje de la envidia**

Aquel discípulo, enfermo de envidia al no poder alcanzar



Francisco Tejada Jaramillo



en conocimientos a su maestro, penetró en el cuarto de estudio del sabio y jugó a ridiculizar la calavera de un desconocido, colocándole una peluca de crines rojas y pintándole cejas y pestañas sobre el borde de las cuencas de los ojos donde el viento sigue entonando una doliente marcha de oscuro pasado y de advertencia presente.

### **Operación "S"**

El escuadrón 2001, con un estruendo de terremoto en brama, despegó entre los inciertos vislumbres de la madrugada. Cada avión, además de sus tripulantes y expertos, iban cargando con treinta toneladas de excremento para bombardear la ciudad maldita de Sodoma.

### **Noctívago de vocación**

Las calles geometrizan en silencio la negrura de la noche y toda premonición, todo intento adivinatorio para encontrar el sentido de nuestro extravío nos llevan a disputar con los gatos insomnes la seguridad de algún refugio cavado por el miedo entre las tinieblas vestidas de ausencia.

### **El castigo**

Cuando se anunció la llegada del Mesías muchos lo negaron; cuando llegó, para afirmar la negación, lo crucificaron. El anticristo, opuesto a las profecías, no necesita ser anunciado para estar en todo tiempo y en todo lugar.

### **Almas gemelas**

Era la intérprete preferida del compositor plagario, pues siempre ponía su corazón de madre frustrada en las canciones de cuna para abortos sofisticados.

### **Oratoria**

La plaza había sido tomada por una legión de demagogos que esperaban su turno para expresarse el repertorio de lugares comunes, palabras vacías y pliegos enrollados de Perogrullo no corregido pero sí aumentado. Todos, uno a uno, medían sus fuerzas de caballeros andantes del plagio metódico y del ripio disciplinado. Sin más

saber individual que la propia masturbación en mansiones suburbanas, se aprestaban los indignatarios para asaltar poblaciones y uncir a las multitudes, adiestradas ya en la estulticia, a los intereses del tanto por ciento sobre saldos insolutos del proceso histórico de redención objetiva cuando la mística de la acción hizo posible la recuperación de la verdadera identidad... tidad... idad... dad ... ad....

### **Reconquista del esplendor**

Ahí, donde se restauran las virginidades con procedimientos y técnicas de surcido invisible, también llegan los varones marchitos para solicitar la instalación de un sistema de hilos que permita jugar, con su sexo pensionado, a la marioneta que se finge espada.

### **Sabiduría de solterona**

-Críticas a mi novio porque no lo conoces bien.

- No es que lo critique, sino que trato de que lo veas como realmente es... Tu dices que es blanco; yo digo que está pálido porque come poco y mal; se cree inteligente porque se dice ateo, y lo más importante: aunque digas que en la escena se ve muy interesante con el maquillaje y los trajes especiales que le asignan para representar lo que no es, no lo puedes traer a casa ni llevar a todas partes vestido de fantasía.

### **La destrucción de la Utopía**

Sin pasaporte ni recomendación oficial penetró en el mundo feliz. Maravillado ante una armonía flotante que se alternaba con variantes de un extraño esplendor, caminó entre los olmos cargados de peras que bordeaban el templo de la justicia espontánea, desarrollada en un clima que hacía florecer los puñales plantados en el corazón de los asesinos. Pero no todo era la dicha soñada: frente a los arcos de luz se deslizaban las sombras de monjes que musitaban plegarias mágicas para propiciar el advenimiento de una nueva y duradera inquisición. 🐱

\* Del libro inédito *Los inquilinos de la Torre de Babel*.

# El tren de las 12:30 a Glasgow

## ROBERTO BRAVO

### WARRINGTON BANK QUAY

#### Primera Parada

Entre colinas separadas por sembradíos, entre vacas, caballos y ovejas, los conos perfectos de la central nuclear pastorean el domingo como cíclopes, nada turba su tranquilidad.

### WIGAN NORTH WESTERN

#### Segunda Parada

El cielo nublado cubre el tedio, el vulgar estilo de esta pequeña población apacible e indiferente.

### PRESTON

#### Tercera Parada

Son las 14:39. Anuncia la estación que los vagones de primera clase están en la zona dorada del convoy. Asegura que la quietud en ellos semeja el paraíso. Esta ciudad tan igual a las otras y tan diferente, parecida al carro donde voy pertenece a la zona púrpura. Mientras el tren la deja atrás, abro la bolsa con la hamburguesa que compré en Euston

### LANCASTER

#### Cuarta Parada

El nombre de la estación me recuerda al actor del *Gatopardo* en la película de Visconti. Mis compañeros de ruta leen lecturas digeribles, y periódicos de colores brillantes que anuncian cosas.

Las colinas y los setos tienen verdes distintos.

La empleada del ferrocarril pasa entre nosotros pidiéndonos la basura originada durante el viaje.

### PENRITH

### THE NORTH LAKES

#### Quinta Parada

15:34

El día que prometió cielo abierto es ahora gris; tiene la belleza de una fotografía de tenues tonos blancos y oscuros. El acero de los rieles brilla de humillación. Los trenes pasan unos y otros encima de ellos mortificándolos.

Algunos bajaron en la estación, pero no demasiados.

### CARLISLE

#### Sexta Parada

El viento mueve las ramas de los árboles. Sus troncos permanecen firmes.

En el techo de las bodegas, el musgo ofrece su suavidad al cielo.

Hay muchas vías en esta ciudad. Diferentes trenes se estacionan en cada una de ellas.

El ganado luce distinto. El inglés que hablan en el carro tiene el sonido de un martillo sobre un yunque, la fuerza de un hacha descargada en un tronco.

Gaviotas sobrevuelan la estación.

### GLASGOW

#### Séptima Parada

Los valles se hacen estrechos, los bosques oscuros, las colinas más elevadas; los ríos, angostos, cristalinos, se mueven como serpientes. Las cercas son de piedras encimadas (dry stone walls), y las ovejas pastan dispersas en los cerros. Las granjas lucen humildes, discretas, cada vez más salteadas. Puentes antiguos llevan de un pastizal a otro. La niebla baja. Gotas escurren en el cristal de la ventana.

Glasgow es amable, alegre como una joven bonita, bien educada. 🐾

# La visita

## MARTHA FIGUEROA

al principio no sabía lo que era, pero me di cuenta que eran pasos que se acercaban

● ● ● a mi cama. No quise despertarme del todo, ni siquiera abrir los ojos pues daba por hecho que era Daniel o Daniela que habían entrado un momento, a buscar algo en mi habitación. Lo absurdo empezó cuando aquellos pasos no terminaban nunca. Todo el tiempo los escuchaba y empecé a tener miedo. Cuando tuve esta sensación, los pasos empezaron a sentirse cada vez más cerca de mi cama, cada vez más cerca, más cerca, más próximos hasta que de repente ya no se escucharon. ¡Mi cama se hundió!, ¡Mi almohada también! ¿Quién se había acostado?

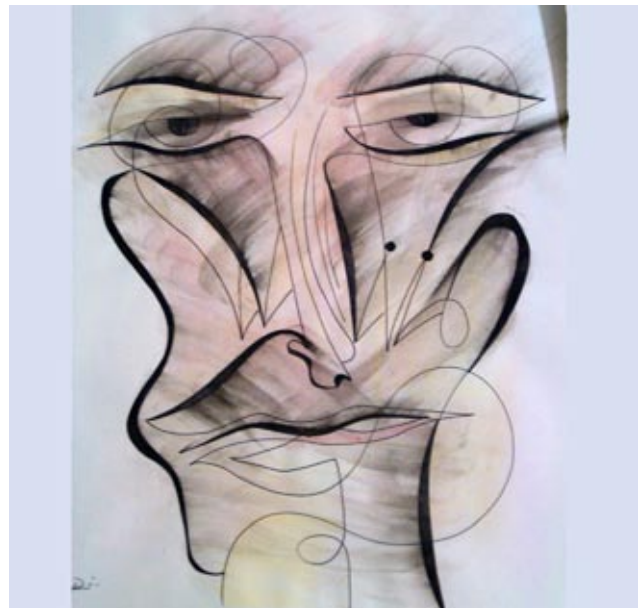
Dejé de respirar durante un rato, lo que pude aguantar sin gritar, sentía que me ahogaba, seguía de espaldas a la puerta, no iba a dar la vuelta, no podía, estaba aterrada, no me podía mover, estaba entumecida en esa postura, no lograba estirar las piernas, me pesaban, más bien tenía un peso sobre de ellas. Ese olor a flores, a hierbas, a naranja que invadió mi cuarto me relajó por un momento. Empecé a respirar muy hondo y me di cuenta de que no podía hacerlo más despacio del pánico que sentía..., saber que a mis espaldas había alguien, me aterraba. Por un momento no escuché nada, sólo mi jadeo, que no dejaba de ser profundo, fue entonces cuando escuché una segunda inhalación; es decir la mía, yo respiraba. Cuando soltaba el aire escuchaba cómo lo soltaban también. Ya no sabía qué me estaba pasando, ¿lo estaba imaginando? Lo comprobé cuando dejé de respirar por un momento. Dios mío.

Aquel suspiro lo sentía más apremiante, ¡había alguien a mi espalda! Ese extraño soplo estaba cada vez más próximo, cada vez más cerca, hasta que pude apreciar el aire en mi oído... tus labios fríos estaban pegados a mi oreja, me susurrabas, supe que eras tú. Toqué mi oreja, estaba congelada, me dolía del frío.

En un instante estuve sentada, incorporada en la cama esperando a que se levantaran asustados por el grito que había expulsado, pero nadie abrió mi puerta. Nadie me había escuchado. Era imposible, jamás había gritado con tanta fuerza.

Fue la experiencia más aterradora que he tenido en mi vida... y ahora que la cuento no puedo evitar soltar una lágrima de afecto.

Por la mañana Daniela me preguntó, ¿mami, quién es ese señor sentado en la mecedora que me sonríe? 🐾



José Alfredo Ramírez

# Los monstruos me persiguen

**ADÁN ECHEVERRÍA**

para Óscar Garfias

*respondió el toc ( tic tac) toc de un pájaro  
que voló dentro de la licuadora*  
Jait Cortés

38  
El Búho

El compañero Alias se ha quedado con mis camisetas  
diles que las devuelvan mamacita díselos  
El compañero Alias ha manchado mis pantimedias  
diles que no me peguen mami díselos  
Un huracán movió mi casa por toda la ciudad  
y el espinillo crece crece en mis costillas  
¿Mami son las costras de los electrodos  
o me han salido nuevas trenzas?  
Yo te llamaré princesa negra princesa acá  
y en mi costado  
Aniquilaré los dragones rojos de las evoluciones cortas  
Acá mi rábano ¿y tú? ¿cuáles son tus posiciones favoritas?  
Mami anoche vino a mi ventana  
en el desagüe me quedé mirando sus ojitos  
diles que no me lleven mami díselos  
Yo te llamaré diletante  
te compraré un rojo brazalete que te hable de aquel ayer  
Porque sabrás que hace tiempo yo tenía un puro  
y ese puro hoy no lo encuentro ni al sentarme  
Yo te llamaré ropero  
y escalaré tu cordura con mis tenis nuevos  
Porque sabrás que aun puedo correr cuando vengan a  
[buscarme  
Esas piedras mías Esas piedras mías Son mis dos pequeños

[globos

globitos desinflados no te burles  
no te burles y el cansancio no me deja  
Mami qué es esta pegajosa costra que tengo entre la manos  
mis labios amarillos amarillos labios míos  
Hoy que desperté mamita los monstruos me habían  
[abandonado

Hijita mía... ya no vuelvas a escribirme  
Hijita mía... tómate tus medicinas

Porque habrás de saber  
que toda noche vuelvo a tu ventana  
aunque tú jamás abras la puerta

Ay mi corazón Ay mamacita chula  
mamita linda no me dejes  
¡Ahí vienen los monstruos!  
y no tengo más pastillas



Ángel Boligán

# Y el Papa se fue al Cielo

## MARCOS WINOCUR

**M**urió el Papa Juan Pablo II y las puertas del Cielo se abrieron para que compareciera ante Dios.

-¿Qué has hecho de bueno en la Tierra, hijo mío?

-Acabé con el comunismo... -comenzó a enumerar el Papa.

-Ya te jodiste -interrumpió Dios.

El aludido lo miró con estupor.

-Sí -dijo Dios-, Yo soy comunista.

-No lo sabía... -alcanzó a murmurar el Papa.

-No hay bronca -reflexionó Dios-, de todos modos el socialismo real valía madres.

El Papa dejó sus maletas en manos de un querubín y no pudo contenerse:

-Mi Señor Dios, discúlpame, el mal de Parkinson me ha afectado los oídos... ¿escuché bien? ¿Dijiste "Yo soy comunista"?

-Claro, mi rey. No es cierto que los profetas estén limitados al Antiguo Testamento. Los ha habido en tiempos recientes, por ejemplo, Marx. Claro, los comunistas se dicen ateos, no creen en mí, y por eso les salieron tan mal las cosas... la soberbia, chamaco, la soberbia los perdió. No querían admitir a nadie superior, muy bien, arréglen-selas solos, y así les fue. Sus ideas estaban buenas, Yo se las inspiré a Marx.

-Pero Marx era judío.

-¿Y qué te crees que eran Cristo, los apóstoles, Juan Bautista y los demás profetas? No lo habías pensado ¿eh? No eres el primer Papa que la riega. Te explico. Por más

opuestos que parezcan Cristianismo y Comunismo, luchan por un ideal donde todos son iguales: el Paraíso. Uno lo ubica en el Cielo, acá, donde me ves, el otro lo quiere en la Tierra. ¡Santo Dios! Pero mira que son una mula bien hecha, estos comunistas. ¿Para qué hacer un segundo Paraíso, si el mío funciona de pelos? Ni a Marx logré hacérselo entender. Y son iguales, mi Paraíso y el de ellos. En ambos reina el mortal aburrimento. O mejor dicho, el inmortal aburrimento.

-¿A poco...? -dejó escapar el Papa, que iba de sorpresa en sorpresa.

-Claro. ¿Qué hacen mis almas salvadas o los hombres nuevos de la era comunista? Nada, absolutamente nada, son jubilados de tiempo completo. Lloran por un conflicto, pero eso les está prohibido y, sin motivos para obrar, deambulan de aquí para allá... ni el más desobli-gado príncipe sufrió un "spleen" mayor. ¿Ya agarraste la onda, güey?

El Papa hizo que sí con la cabeza, mientras se lamentaba:

-Adiós mi beatificación... 🐻

### Vocabulario de mexicanismos

A poco: acaso

Güey: lento, tonto

Que la riega: que mete la pata

Chamaco: chico, niño

Valer madres: no valer nada

De pelos: muy bien

Amolarse: arruinarse

# Desgano

**ROBERTO BARRÓN ÍÑIGUEZ**

40  
El Búho

Pues sí, me llegó el desgano de asumir las molestias que me causa usar este trasto viejo que es mi lap top, usarla como una máquina de escribir. Tal vez por eso se afrenta y me duplica las íes cuando no debe, o se niega a escribirlas obligándome a insertarle el símbolo desde el comando "insertar"; por ejemplo acabo de corregir la duplicación de la ele y de la e, hubo corrección automática del acento y cambió de renglón al ir escribiendo que tuve que borrar para poner la frase completa en su lugar (no corregiré estos últimos errores –se negó a repetir la ere- y son notorias las dobles íes). Pero también tengo desgano en seguir escribiendo en primera persona. Para combatir esto seguiré en el próximo párrafo en segunda persona del singular: tu. Por lo que el sujeto que escribe esto se transforma en la máquina y se dirige a mí mismo.

<<Tuu eres el único responsable de lo que se queda impreso, por decirlo así, que nos vienes a decir a todos los que tenemos la paciencia de conseguir letra a letra algún sentido a lo que escribes>>.

Aunque hable la máquina el párrafo está redactado en primera persona! y recurre a reforzar su dicho en la primera del plural y claro me obligué a regresar el cursor para borrar las dobles letras -ahora la e y la d- debería haberlas dejado así para que se diieran cuenta ustedes de lo anímicamente desgastante que resulta esto de la duplicidad y la supresión de letras tan importantes como son la vocales; más si no corrijo... si ya de por sí lo que trato de decir resulta tan atropante del cotidiano entendimiento que sin esos recursos está peor. ¡Por el amor de Dios si ahora hay letras consonantes donde no!

<<<Debes haber entendido que la culpa de este escritorzuelo (que lo hace gracias a la máquina que usa) está tratando de que recaiga toda sobre quién sabe quien pero no sobre sí mismo) y que él debe asumir la responsabilidad

que le toca o mandar a un técnico que arregle cualquier irregularidad ¿verdad? Y no sumirse en el desgano fingido pues si te acabas de dar cuenta la página está llegando a su fin. Eso de que desgano, de que por la doble letra no solicitada o la supresión de letras necesarias a la comprensión del texto que debería la misma máquina en corrección automática cambiar la x por unas ese, ees decir de texto a testo y dee ahí al cesto, por favor>>>. 🐱

